

## Perla Sánchez: una joya en medio de la pandemia

Allison Kim y Will Boyce  
SMU

El día 24 de julio del 2020, entrevistamos a Perla Sánchez, una enfermera de Parkland Hospital en Dallas, Texas, quien ha estado trabajando con los pacientes enfermos de COVID-19.

Agosto 2020

Imagínese que ha tenido que separarse de su hija que tiene dos años y vivir en su garaje, donde no puede tener contacto con nadie. Trabaja para proteger a la población de un virus que ha cambiado totalmente la manera en la que vivimos. Nos recuerda la historia de la peste bubónica en el siglo catorce, pero hoy en día con la experiencia de la pandemia es la realidad de Perla Sánchez: mujer hispana, madre, enfermera y estilista profesional.

En los últimos cinco meses, Perla ha dedicado su vida al cuidado de las víctimas de COVID-19. Como enfermera joven y bilingüe, está en una posición única para ofrecer su tiempo y su conocimiento a los que más lo necesitan durante esta crisis. Según Sánchez, todo el apoyo que ella provee a los enfermos sería imposible sin la ayuda de su familia. Mientras ofrece su tiempo a los que tienen el Coronavirus, su madre cuida a la hijita. Sin embargo, recuerda que desde cuando estudiaba enfermería “Yo no tenía la dicha de solamente enfocarme en [...] mis estudios. Yo tenía otras ocupaciones.”

Sin embargo, Perla dice que este tipo de apoyo está en su sangre, es una tradición que los familiares se apoyen unos a otros. Cuando Perla se refiere a sus “ocupaciones”, hace referencia a los aspectos multifacéticos de su vida. Tenía que pagar por sus estudios, pero a la vez tenía que cuidar a sus hermanos más jóvenes, financiando sus escuelas y asegurándose de que ellos tuvieran todas las oportunidades posibles. Durante nuestras conversaciones, se hizo evidente que su familia es la cosa más importante para ella. De hecho, Perla insistió: “Yo tengo la dicha, muy grande, de tener un apoyo familiar grandísimo.”

Y lo ha necesitado en los meses pasados. Desde el principio de la pandemia, ha habido más de 500,000 casos de Coronavirus en Texas, representando uno de los lugares más afectados por el virus (CDC). A fecha del 15 de agosto del 2020, el condado de Dallas había reportado cerca de 58,000 casos y 824 personas habían muerto como resultado.

Perla interactúa con estas personas cada día, tratando diariamente los casos más graves. Para ella, una de las cosas más difíciles de ver es que “más de noventa y cinco por ciento de los pacientes son latinos.” Perla atribuye este fenómeno al alto porcentaje de diabetes y obesidad en la población latina, lo cual convierte a esta población en un grupo de alto riesgo si contrae el virus. También dice que quizás está relacionado con la idea que, “vivimos en familias unidas, familias grandes [...] y hay más contagio.”

Es fácil ver, dada la importancia que su familia da a la oportunidad de estudiar y mejorar así la calidad de vida, cuáles son los motivos para hacer todo lo que hace y la importancia que tiene para ella ayudar a su comunidad. Hoy en día Perla tiene los recursos y la estabilidad para enfocarse en otras cosas, pero ese no fue el caso en su niñez. El largo camino para llegar a este punto ha estado marcado por muchos obstáculos.

Cuando llegó a los Estados Unidos, Perla solo tenía seis años y ya tenía una meta clara: graduarse de la escuela secundaria. Sus padres solo completaron la escuela primaria y por eso ella no tenía intenciones de asistir a la universidad. Sin embargo, después de graduarse de la escuela secundaria, fue su madre quien la animó a continuar sus estudios universitarios. Empezó en un colegio comunitario, Brookhaven, y luego continuó su educación en UT Dallas, con una especialización en biología y con la intención de ser una enfermera. Aunque la historia de Perla podría describirse como el “Sueño Americano”, no fue nada sencillo para ella.

A los seis años, Perla se dio cuenta de que quería seguir su educación y ayudar a la gente, pero no tenía sus documentos. De hecho, la falta de documentos le impidió primero asistir a la escuela, y luego, cuando lo consiguió, no podía registrarse en sus clases. Después de graduarse de la universidad, no podía encontrar trabajo. Esta situación la hizo sentirse, en sus propias palabras, “triste” y “decepcionada” porque, aunque tenía dos trabajos para pagar sus estudios, solo podía trabajar limpiando casas.

Con la orden ejecutiva de DACA de la presidencia de Barak Obama, en el año 2012, Sánchez fue capaz de trabajar en enfermería y obtener un trabajo. Perla compara sus experiencias con una obra de arte. Recuerda llorar cuando sus clases eran difíciles y el reto de mantener sus estudios y dos trabajos, además de las preocupaciones financieras; todo eso le hizo valorar lo que tenía y la hizo más fuerte.

En el presente, durante su tiempo en la subdivisión de COVID-19 del hospital, ella continúa enfrentando obstáculos. Ve a pacientes que están conectados a ventiladores sin familiares apoyándolos, y pacientes con parches negros en la piel porque están acostados por tiempos extendidos. Estas son las realidades del SICU, la unidad donde se encuentran los pacientes con COVID-19 más graves. En el SICU hay 10 enfermeros, cinco enfermeros en cuidado intensivo, y dos enfermeros que hablan español. Perla mantiene su motivación en medio de esta realidad recordando “la calma” que siente al escuchar a alguien hablar en su lengua materna. Ella sabe que trabajar en el SICU no es un trabajo fácil. Requiere habilidades específicas: las condiciones son duras y necesita el conocimiento específico que proviene de la experiencia. Ella es la realidad del SICU que provee esperanza a los pacientes. Son sus experiencias, su historia y trayecto lo que la habilita para estar en este lugar cuidando a otros en medio de la pandemia.

Para apoyar a los enfermeros que están en la primera línea en la batalla contra Covid-19, Perla recomienda continuar siguiendo las directrices de distancia social, aunque reconoce que es difícil. No es posible para ella dejar a los enfermos que no están en el hospital por el COVID solos, sin ayuda. Recomienda seguir las directrices básicas como usar tapabocas y lavarse las manos.

Perla cuenta, por ejemplo, cómo solo ve a su hija dos veces al mes sin poderle dar tan siquiera besos, manteniendo también la distancia con su propia familia. Durante el cumpleaños de su hija en abril pasado, ella abrazaba a su hija mientras usaba el equipo de protección. Al pensar en esta grave pandemia, Sánchez nos pregunta, “¿Vale la pena ir a una fiesta cuando sabes que puede costar una vida?”

Imagine que ha experimentado los desafíos de ser un inmigrante a los Estados Unidos sin oportunidades de educación o trabajo. También imagine que se ha ofrecido para cumplir con uno de los trabajos más difíciles y exigentes en la nación. Por una parte, Perla Sánchez es madre, enfermera, e hispana; por otra parte, es vencedora, rompedora de estigmas, y mujer con un corazón para servir.

Febrero 2021

Muchos cambios han ocurrido desde el principio de esta pandemia. Han habido más de 28 millones de casos del virus en los Estados Unidos<sup>1</sup>, y la nación entera ha tenido que adaptarse a una manera de vida fundamentalmente diferente a todo lo que conocía. Aunque aún no tenemos una solución perfecta, nos dirigimos hacia la dirección correcta.

Para muchos ciudadanos americanos, el virus aún define el mundo. Sin embargo, es posible que veamos un fin. Perla Sánchez, por ejemplo, fue una de las primeras personas en recibir la vacuna durante el comienzo de la distribución en diciembre<sup>2</sup>. Ella, al igual que cerca de 5,000 trabajadores

---

<sup>1</sup> <https://coronavirus.jhu.edu/map.html>

<sup>2</sup> <https://www.dallasnews.com/news/public-health/2020/12/15/covid-19-vaccinations-to-start-at-dallas-countys-parkland-with-health-care-workers/>

en el campo de la medicina, va a ser capaz de continuar con su trabajo de cuidar a los pacientes con COVID sin todo el miedo de contraer el virus.

Mientras empezamos el proceso de volver a la vida normal, es importante recordar todos los sacrificios que han hecho las personas como Perla. Justo como antes, su trabajo es esencial para la gestión de esta pandemia, y tenemos suerte de tener personas apasionadas como ella luchando contra los efectos de un virus como este.